

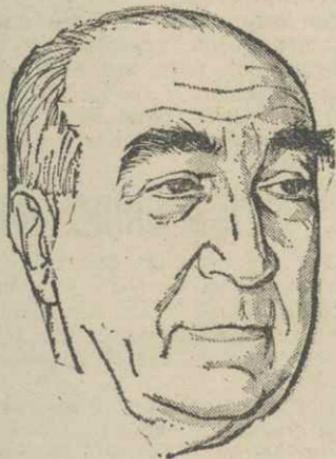
# NOTICIA DE CAMON AZNAR

Su vida no es la de un intelectual aséptico que vive para la elaboración minuciosa de la ficha que se convertirá después, debidamente engarzada con otras muchas, en un capítulo o en varios hasta formar un libro.

Camón Aznar emplea el tiempo de manera absolutamente desigual. No es metódico. Algunos días sus compromisos académicos y sociales le ocupan todo el tiempo; otros, que se presentan con mayor holgura, los emplea en trabajar con gran rendimiento, pero la época idónea es el verano y en las vacaciones de Semana Santa y Navidad.

Como escritor, su fecundidad tiene muy amplios límites, hasta el punto de que acostumbra a publicar varios libros—todos de gran empeño por uno u otro concepto—durante el año. Pero no podría precisarse el tiempo que ha empleado en cada uno.

—La obra no es, aunque lo parezca, fruto de una explosión, sino que está madurando en el interior, de manera soterrada, hasta que sale a la luz. Resultaría imposible calcular el tiempo



empleado en una obra, porque cada una de ellas es producto de lecturas, reflexiones, a veces de inspiraciones súbitas, escritas en diferentes momentos.

Tampoco la temática en Camón Aznar es monótona. Su producción responde a unos motivos creativos que no pueden recluírse en un sólo género.

—Por otra parte, todos ellos se complementan. Es imposible considerar una obra artística sin que su reacción íntima provoque efusiones poéticas o filosóficas. En ese momento es imposible detener el ansia de creación. Además, esto responde a una vocación personal que no puede seguir una sola dirección.

Sus compromisos editoriales se multiplican más cada vez, obligándole a una labor que ciertamente no le permite mucho descanso. En este momento son varios los libros que están en la imprenta, próximos a publicarse. El inmediato, «El Museo de Viena», para la Colección Librofilm, de la Editorial Aguilar.

—He corregido ya pruebas de un libro que título «Gómez de la Serna en sus obras», donde estudio y analizo la ingente producción de este genio de la literatura. Son 240 obras las obras que allí comento.

Se publicará, editado, como el anterior, por Espasa Calpe, otro libro sobre Miguel Ángel, que posiblemente aparecerá en dos volúmenes, pues Camón Az-

nar estudia a este artista en todos sus aspectos, incluso como literato.

También ha entregado a la imprenta Camón Aznar—y espera su pronta publicación—un conjunto de dos obras teatrales: «El Papa Luna», estrenada este año en Peñíscola, en el mismo lugar donde vivió y murió Benedicto XIII. Y otra obra dramática sobre Goya, en verso, que se refiere a la etapa final de su vida, inquiriendo el ceño trágico que tienen sus pinturas y grabados después de la guerra de la Independencia. En esta obra Camón Aznar hace hablar a sus personajes y aun a su misma conciencia.

Ultimamente ha entregado a la imprenta una «Filosofía del Arte», en la cual estudia los procesos generadores del arte contemporáneo en sus crisis y en sus descomunales trueques de valores.

—Para terminar: también se publicará pronto una síntesis del arte español, adicionada a una nueva edición del «Apolo».

Esta exposición, que colmará de asombro al lector y particularmente a muchos escritores de elaboración lenta, no puede darse por finalizada, pues Camón Aznar no se ha referido más que a las obras de publicación inmediata.

Tiene obras absolutamente terminadas y en disposición de ir a la imprenta. Una de ellas, «Las leyes del abismo», es una novela que quisiera que fuera una versión del destino trágico de Alemania en sus ansias de infinitud en todos los órdenes.

—Otro libro, titulado «Cinco presencias del espíritu», en el cual estudia las líneas fundamentales del pensamiento en cinco filósofos: Fichte, Unamuno, Bergson, Theilhard de Chardín y Heidegger.

También ha terminado este verano una versión «interpretativa» del «Apocalipsis», en verso, y un drama sobre Nerón, que se desarrolla en la corte terrible de ese emperador.

—No me gusta hablar de libros que no están terminados, ni aun de aquellos cuya elaboración está muy adelantada. Pero, en fin, puedo adelantar que tengo mucho trabajado sobre un «Goya»; una nueva versión de arte griego, un estudio sobre la crisis del actual arte religioso, una continuación del «Summa Artis», nuevos «Aforismos del Solitario». Todo ello está a merced de que Dios y los hombres me concedan tiempo y salud para realizarlo.

Además de su colaboración periodística, Camón Aznar dirige la «Revista de Ideas Estéticas», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y la revista «Goya», de la Fundación Lázaro Galdiano.—Marino GOMEZ-SANTOS.